

Señor presidente, pido que se suspenda la llamada del quórum.

Señor presidente, tengo el honor de levantarme hoy para dar mi discurso inaugural como la senadora de alto rango de los Estados Unidos para el gran estado de Arizona.

Fui juramentada a esta distinguida cámara hace poco más de seis meses.

Me siento increíblemente honrada al unirme a solo una docena de personas que han tenido el honor de representar el gran estado 48 en el Senado de los Estados Unidos, y estoy muy agradecida a la gente de mi estado que me confió en este deber.

Continuando con el trabajo de los líderes que han ocupado este puesto en el Senado, desde los senadores Barry Goldwater y Dennis DeConcini - hasta más reciente los senadores Jon Kyl y Jeff Flake - me he comprometido a defender la orgullosa tradición de Arizona de poner al país por encima del partido.

La mayoría de los nuevos senadores dan sus primeros discursos poco después de ser juramentados. Esperé para poder utilizar estos seis meses para demostrarle a los arizonenses - en acciones más que en palabras - exactamente como pretendo servir a nuestro estado en el Senado.

Le prometí a Arizona que haría las cosas de distinta manera a otros en Washington.

Los estadounidenses ven demasiado caos en esta ciudad.

Hay presión intensa por parte de todos lados en gastar tiempo y energía en cada escándalo, cada insulto, cada tweet, cada pelea partidista - y es fácil distraerse.

La cosa más fácil del mundo es alinearse a cualquier lado de una batalla partidista.

Lo que es más difícil es ignorar el caos y salir de nuestras zonas de comodidad para formar coaliciones y dar resultados.

Yo le prometí a Arizona que yo haría el trabajo difícil - y ese enfoque ha producido resultados.

En estos primeros seis meses, dos proyectos de ley que patrociné para mejorar las protecciones y los servicios para los veteranos fueron aprobadas por el Senado y la

Cámara de Representantes, y ahora esperan la firma del presidente para convertirse en ley.

Estas nuevas medidas expanden la membresía a la Legión Americana a los veteranos a través del país, protegen a los veteranos de estafadores, y ayudan a los veteranos lograr el sueño de ser dueños de su propia casa.

Pocos esfuerzos ilustran mejor mi enfoque al servicio público - o son más dignos de nuestra atención - que la de la familia Somers.

Como congresista, compartí la historia del sargento Daniel Somers en el piso de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos - y ahora compartiré esa historia por primera vez en el piso del Senado de los Estados Unidos.

El sargento Somers era un veterano arizonense del ejército que sirvió dos viajes en Iraq.

Él sirvió en el Task-Force-Lightning, una unidad de inteligencia, y dirigió más de 400 misiones de combate como ametrallador en la torreta de un humvee.

Parte de su rol requería que él interrogara a decenas de sospechosos de terrorismo.

Su trabajo fue considerado clasificado.

Como muchos veteranos, el sargento Somers fue atormentado por la guerra cuando regresó a casa.

Sufría de recuerdos intrusivos, pesadillas, depresión y otros síntomas del trastorno por estrés postraumático - todo empeorado por una lesión cerebral traumática.

El sargento Somers necesitaba ayuda - y él y su familia hicieron lo que todas las familias que enfrentan desafíos similares deben hacer: pidieron ayuda.

Pero cuando la respuesta del VA llegó, demostró exactamente lo que pasa cuando los veteranos de los Estados Unidos se quedan atrás.

El VA inscribió al sargento Somers en sesiones de terapia grupal - sesiones cuales él no podía asistir, por temor a revelar información clasificada.

A pesar de las repetidas solicitudes para recibir asesoramiento individualizado, u otros ajustes razonables para permitir al sargento Somers que reciba el cuidado apropiado para su TEPT, el VA demoró el suministro de la asistencia y el cuidado adecuado.

Como muchos veteranos, el aislamiento del sargento Somers se empeoró cuando hizo la transición a la vida civil.

Él trató de proveer para su familia, pero no era capaz de trabajar debido a su discapacidad.

El sargento Somers tuvo dificultad con la burocracia del VA. Su apelación por discapacidad había estado pendiente por más de dos años sin ninguna resolución.

Y no recibió la ayuda que necesitaba a tiempo.

El 10 de junio de 2013, el sargento Somers escribió una carta a su familia:

En su carta dijo:

“No me estoy mejorando. No me voy a mejorar. Y seguramente me iré deteriorando más a medida que pase el tiempo.”

Continuó diciendo:

“Me quedo con básicamente nada. Demasiado atrapado en una guerra para estar en paz. Demasiado dañado para estar en guerra. Abandonado por aquellos que tomarían el camino fácil y un riesgo para aquellos que se mantienen y por lo tanto merecen algo mejor. Así que ya ven, no solo estoy mejor muerto, si no que el mundo está mejor sin mí en él. Esto es lo que me llevó a mi misión final.”

Ese día, perdimos al sargento Daniel Somers por suicidio.

Los estadounidenses que regresan a casa después de servir a nuestra nación siempre deben tener un lugar donde tendrán apoyo.

Estoy comprometida en asegurar que ningún veterano se sienta atrapado como el sargento Somers - y que todos nuestros veteranos tengan el acceso al cuidado de salud mental adecuado.

La historia del sargento Somers resultará muy familiar a demasiadas familias militares.

Quizá menos común es la asombrosa valentía demostrada por los padres del sargento Somers, Howard y Jean, después de la muerte de su hijo.

Howard y Jean están en la galería del Senado hoy. Estoy tan honrada de tenerlos aquí mientras cuento la historia de su hijo.

Howard y Jean fueron devastados por la pérdida de su hijo. Nadie los habría culpado si se hubieran vuelto hacia adentro para lidiar con su dolor.

Pero no lo hicieron. Howard y Jean dieron cara, compartieron valientemente la historia del sargento Somers y crearon su propia misión.

Su misión es asegurar que la historia del sargento Somers saque a la luz la guerra más mortal de los Estados Unidos: los 20 veteranos que perdemos todos los días por suicidio.

Mientras yo servía en la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, trabajé cercanamente con Howard y Jean para desarrollar y convertir en ley el Daniel Somers Classified Veterans Access to Care Act- legislación que garantiza que los veteranos quienes prestaron servicio en una capacidad clasificada reciban servicios de salud de comportamiento en un ambiente apropiado.

Ahora es el momento para tomar el próximo paso innovador para proveer el apoyo que los miembros del servicio y los veteranos se merecen.

Los seres queridos de los miembros del servicio no siempre son conscientes de los recursos disponibles - recursos que pueden resultar críticos para cuando esos miembros del servicio enfrentan desafíos durante su servicio activo o después de su separación de la milicia.

La familia Somers y yo hemos trabajado durante los últimos varios meses con el Departamento de Defensa en un proyecto de ley para crear una "Red de Apoyo" para nuestros miembros del servicio militar.

En mayo, introduje el proyecto de ley bipartidista, Daniel Somers Network of Support Act - co-patrocinado por mi amigo y colega en el Comité de Asuntos de los Veteranos, el senador Republicano Thom Tillis.

Nuestra legislación requiere que cada miembro del servicio sea preguntado por nombres de seres queridos que él o ella considera ser parte de su red de apoyo.

A cambio, el Departamento de Defensa y la Cruz Roja proveerán información sobre los beneficios y servicios disponibles a los miembros del servicio militar.

Al involucrar a las familias y seres queridos desde el principio, el Departamento de Defensa puede preparar y equipar a nuestras familias y amigos de militares para mejor entender la vida militar, reconocer cuando los miembros del servicio necesitan ayuda y ayudar en asegurar que los miembros del servicio reciban el cuidado adecuado.

Debemos hacer todo lo posible en apoderar a las familias y los amigos quienes son los primeros en la línea de defensa en prevenir el suicidio entre los veteranos y los miembros del servicio.

Esta solución de sentido común podría cambiar las vidas de los hombres y mujeres que arriesgan sus vidas para proteger nuestras libertades - porque el aislamiento lleva a la tragedia.

Hemos trabajado con el congresista Scott Peters, quien introdujo legislación complementaria en la Cámara de Representantes de los Estados Unidos.

Y, al trabajar como equipo a través de líneas partidarias, hemos exitosamente incluido la legislación de Red de Apoyo en el proyecto de ley de defensa nacional aprobada por el Senado y la Cámara de Representantes en las últimas semanas.

Estoy orgullosa de este logro, y tenemos más por hacer.

Cuando los miembros del servicio pasan del estado de servicio activo al estado de veterano, se enfrentan a regulaciones antiguas y confusas que pueden ser difíciles de navegar hasta para aquellos quienes pueden cuidarse de sí mismos.

Debemos asegurar que los veteranos que reciben cuidado del VA también tengan una Red de Apoyo en sitio para ayudarlos a prosperar en la vida civil.

He hablado directamente con el secretario del VA, Robert Wilkie, quien expresó su apoyo en ampliar la Red de Apoyo para los veteranos, y espero trabajar cercanamente con él para lograrlo.

A medida que continuemos esta labor, le urjo a mis colegas unirse a mi en ampliar este programa crítico. Juntos podemos ayudar a asegurar que todo veterano tenga redes a cuáles dirigirse para que nunca tengan que enfrentar sus desafíos por sí solo.

La historia del sargento Somers y sus padres - el fracaso de la burocracia del VA en proveer el apoyo que este veterano de Arizona necesitaba, y la tragedia resultante - no es una historia dominada por los titulares nacionales.

No fue un escándalo político, o una lucha partidista en la cual miembros del Congreso fueron presionados para responder.

No es lo que los reporteros me preguntan en los pasillos del Capitolio, y no es lo que la gente me envía por Twitter a diario - o por hora.

Nunca verás una notificación en tu iPhone sobre un proyecto de ley como este.

Pero esto es exactamente el tipo de trabajo que importa.

Es importante para los padres del sargento Somers y los veteranos a través de mi estado.

Es importante para las familias militares y sus seres queridos.

Es importante para Arizona.

Y es exactamente el motivo por el cual, como la senadora de alto rango de Arizona, no voy a perder mi tiempo concentrándome en áreas de desacuerdo - porque gastar energía en el último tweet, el último insulto y la insignificante política simplemente no mueven la aguja para la gente común como los Somers.

Como una miembro del Comité de Asuntos de los Veteranos, estoy afortunada de servir con el presidente Republicano Johnny Isakson y el Demócrata de alto rango Jon Tester - dos senadores quienes demuestran cada día lo que se puede hacer cuando los líderes ponen al lado sus diferencias y trabajan para alcanzar metas comunes.

Nuestra legislación bipartidista llegó hasta aquí gracias en parte al apoyo de los senadores Isakson y Tester, al igual que los líderes del Comité de Servicios Armados - el presidente James Inhofe y el Demócrata de alto rango Jack Reed.

Sin embargo, en este esfuerzo al igual que en muchos otros, extraño mucho el liderazgo de un ex-presidente del Comité de Servicios Armados: mi héroe personal, el senador John McCain.

Muchos de mis colegas en esta cámara al igual que muchos otros llegaron a conocer y a amar al senador John McCain por su heroísmo militar, y por sus años de liderazgo en el Senado. En Arizona, el senador McCain también es un héroe por lo que él representó en el servicio público.

Lo que el senador McCain dijo en su último discurso en esta misma cámara le da forma a mi servicio a Arizona cada día. Él dijo:

“...no se equivoquen, mi servicio aquí fue el trabajo más importante que he tenido en mi vida. Y estoy tan agradecido con la gente de Arizona por el privilegio - por el honor - de servir aquí y las oportunidades que me brinda en desempeñar un pequeño papel en la historia del país que amo...”

Continuó diciendo:

“El simple hecho de evitar que sus oponentes políticos hagan lo que quieran no es el trabajo más inspirador. Hay una mayor satisfacción en respetar nuestras diferencias, pero no dejarlas que prevengan acuerdos que no requieran el abandono de los principios fundamentales, acuerdos hechos en buena fe para ayudar a mejorar las vidas y proteger al pueblo estadounidense... Qué gran honor y oportunidad extraordinaria es servir en esta cámara...”

El senador McCain habló de lo que es posible cuando este Senado trabaja de la forma en que se debe.

Abogó por todo lo que defendemos como arizonenses: luchando por lo que crees, defendiendo lo que es correcto, aunque estés solo y servir una causa mayor que la propia.

Nos enseñó a asumir lo mejor de otros, buscar un compromiso en vez de causar división y de poner siempre al país por delante del partido.

Uno de los últimos actos del senador McCain en el Senado fue promover el proyecto de ley de defensa del año pasado a que se convirtiera en ley - la misma legislación anual que este año incluye nuestro proyecto de ley, el Daniel Somers Network of Support Act.

Espero que estemos haciendo al senador McCain orgulloso con un trabajo tan importante.

Entonces, con el ejemplo del senador McCain iluminando el camino, y con la confianza de la gente de Arizona moldeando mi servicio, me vuelvo a comprometer a ignorar los juegos políticos y enfocarme en defender los valores de Arizona para dar resultados para el estado y el país que amo.

Señor presidente, cedo el piso y noto la ausencia de quórum.